



Carrera de trabajo social, facultad de ciencias sociales,
universidad nacional de Córdoba

Economía popular y género, una experiencia organizativa en tiempos de pandemia

Gazzera Lucrecia, lucrecia.gazzera@gmail.com

Gómez Vagliente Lighuen, lighuengv@gmail.com

-Noviembre 2020-

Introducción:

Cuando comenzamos a pensar este escrito nos surgió una y otra vez la misma pregunta ¿Qué queremos contar?

Teníamos en claro que abordaríamos nuestro proceso de práctica de intervención profesional del quinto nivel de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, durante el año 2020. Donde se abordaron los obstáculos que poseen mujeres, principalmente de sectores vulnerables, para acceder al mercado laboral, por su condición de género y la sobrecarga de tareas de cuidado.

Venimos leyendo múltiples artículos acerca de la esmeradísima tarea que significa cuidar, maternar, trabajar, estudiar, producir y llevar a cabo el trabajo doméstico para las mujeres en tiempos de pandemia. La Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género presentó el 1 de septiembre un informe acerca del aporte del trabajo doméstico y cuidados no remunerados al PBI. Esta actividad representa el 15,9% de PBI y es el sector de mayor aporte en toda la economía. Las mujeres realizan el 75,7% de esta labor. Esta situación se vio agravada con la pandemia: el trabajo doméstico y de cuidado, aumentó su nivel al 21,8% del PIB (Dirección nacional de Economía, Igualdad y Género, 2020)

Esto, no solo lo leemos en artículos, también lo estamos viviendo y pasando por nuestros propios cuerpos. Pero, ¿es eso lo que este proceso de práctica tiene para contar? Un poco sí, y un poco no.

Lo fundamental que creemos tiene para contar de esta experiencia no es solo la desigualdad sino la potencia. No solamente los obstáculos, sino también las estrategias que se elaboraron en torno a ello. Aquí surge para las mujeres con las que trabajamos, la economía popular como estrategia clave y la red como una potencia fundamental.

Organizarse en pandemia:

Nuestro proceso de práctica inició en la mesa de trabajo de Güemes, Observatorio y Cupani. Luego, como sucedió en muchos espacios, los procesos organizativos de la mesa de trabajo, se vieron obstaculizados dada la falta de presencialidad.

Decidimos inclinarnos a trabajar con las mujeres del barrio, buscando las voces del territorio. Realizamos entonces, entrevistas a las mujeres que llevan a cabo la olla popular en el comedor Ramon Sánchez y luego a otras mujeres que ellas nos recomendaron.

Las principales dificultades que expresaron, estuvieron vinculadas a lo laboral, escolar y alimentario, que se fueron profundizando con la cuarentena.

Es así como surge, entre estas entrevistas y conversaciones informales entre ellas, la idea de formar una cooperativa de trabajo. La cooperativa, pretende ser una salida ante la creciente inestabilidad laboral, y la sobrecarga de tareas de cuidado, intensificados por el ASPO

Esta es una problemática compleja ya que combina elementos como la falta de acceso laboral, con la desigualdad de género que obstaculiza el acceso de mujeres y disidencias al mercado de trabajo. Un aspecto importante para pensar estos obstáculos son las prácticas de cuidado y trabajo doméstico, históricamente delegado a mujeres.

Esta organización social del cuidado, según Pautassi (2013) también impacta en la reproducción de la pobreza, ya que quienes no cuentan con recursos para adquirir los servicios del sector privado, deben diseñar estrategias al interior del hogar condicionando la disponibilidad de tiempo. La autora realiza una lectura de las políticas Estatales y como estas se traducen en dos “tipos” de hogares, los que presentan un estilo de vida donde se puede acceder a los servicios privados de cuidado, abriendo la posibilidad de la búsqueda laboral remunerada; y aquellos donde las tareas de cuidado son el centro de la organización familiar, sobre todo de la mujer, por lo que su búsqueda en el mercado laboral tiende a ser informal.

Consideramos que pensar este entrecruzamiento entre lo laboral y las prácticas de cuidado es fundamental a la hora de reflexionar acerca de cómo atravesar la pandemia y cómo encararemos la post pandemia.

Es en este punto donde creemos que contar acerca de la experiencia de conformación de una cooperativa de trabajo en pandemia puede llegar a ser un aporte fundamental.

Por un lado, escribir sobre las vivencias de estas mujeres aporta a visibilizar las problemáticas que afloraron o se profundizaron en pandemia. Consideramos que esto nos permitirá comprender con mayor profundidad los procesos que se desatarán en un futuro a raíz o como consecuencia de lo que estamos viviendo hoy. Lo vemos como un aporte al trabajo social y construcción de nuevas formas y estrategias de intervención. Pero también es un aporte a estos espacios, como la cooperativa, a la hora de pensar y pensarse en su contexto de surgimiento.

Tenemos una oportunidad única, escribir y conocer en pandemia. Como mencionamos antes, si bien consideramos que podemos hacer un aporte en relación a las problemáticas que surgen y se profundizan, también pretendemos contar acerca de las estrategias que desarrollaron las sujetas en este contexto.

En este caso, dentro de estas estrategias, la economía popular se vuelve una opción clave. Entendemos a la economía popular como una serie de estrategias que los sujetos, particularmente con derechos vulnerados, reproducen. Es decir, una economía alternativa a lo hegemónico en el sistema de mercado. En este campo económico, confluyen diferentes actores, con diferentes posiciones de poder, por ende con centralidades diversas (Giovana et al., 2016).

Clasificarse como economía popular o en este caso, trabajadoras de la economía popular, impulsa un potencial de organización y de visibilización que surge cuando los sectores excluidos del mercado laboral formal en la economía capitalista crean su propia fuente de trabajo para la reproducción de su existencia y en algunos casos también, sus propios circuitos de comercialización, como ferias o venta ambulante. Cabe aclarar que los trabajos enmarcados en este tipo de economías, son trabajos remunerados pero no asalariados.

Aquí no nos gustaría detenernos un poco para plantear dos cuestiones que nos son fundamentales. Por un lado, es importante no dejar de ver que, a pesar de su gran potencial organizativo y de constituirse como una estrategia colectiva, el trabajo de la economía popular, presenta grandes vulnerabilidades en cuanto a derechos laborales. Como plantea Silvia Federicci (2018), el salario es una forma de crear jerarquías, de crear un grupo de personas sin derechos. La ausencia de salario, invisibiliza áreas enteras de explotación como el trabajo doméstico al naturalizar formas de trabajo que en realidad son parte de un mecanismo de explotación. La falta de salario, en el trabajo doméstico, quita el reconocimiento de esta actividad como trabajo, en la economía popular, quita los derechos laborales básicos.

No es casual que las mujeres sean quienes más índices de trabajo informal poseen el día de hoy y quienes conforman en mayor medida las organizaciones de la economía popular. Sumado a los trabajos domésticos no remunerados, se genera una doble o triple jornada laboral interminable que dificulta el acceso a empleos, a trabajos mejor remunerados y al uso de tiempo libre. Esto incide también en el rendimiento laboral, familiar y en la calidad de vida en general.

La segunda cuestión que quisiéramos plantear es la importancia de pensar a la economía popular desde una perspectiva de género. Cuando pensamos en el género, consideramos que no es suficiente describir las desigualdades para producir una real transformación (Gavrila, 2014). Creemos que la estrategia política se debe pensar a partir de los espacios de resistencia real de las mujeres y disidencias frente al orden cultural, patriarcal, racista, colonial y capitalista en el que se encuentran inmersas.

Es por eso que buscamos pensar la economía popular desde una perspectiva de género como una alternativa real y material de transformación de un sistema de dominación capitalista y patriarcal.

No es posible una economía popular como alternativa liberadora sin pensarla desde una perspectiva de género, ya que de otra forma se siguen ocultando dinámicas patriarcales.

Habiendo planteado estos puntos, hacemos hincapié en la importancia de construir estos espacios de economía alternativa de los sistemas de mercado, impulsando su potencial organizativo. Este tipo de espacios van mucho más allá de la actividad económica en sí, posibilitan la conformación de redes de apoyo, espacios de escucha, de revalorización de derechos, de militancia, entre otros.

Reflexiones finales:

Para finalizar proponemos reflexionar sobre el cuidado. El cuidado se puso en valor y en agenda de momento a otro. Cuidados básicos, distanciamiento, lavado de manos, uso de tapabocas. El cuidado como prácticas domésticas. El cuidado colectivo, “nos cuidamos entre todes”. Esto nos hizo reflexionar acerca de cómo en estos momentos aflora con muchísima fuerza la necesidad de cuidar y la necesidad de ser cuidados. La necesidad enorme de encontrar ese afecto, esa cercanía en una virtualidad que muchas veces aleja, endurece, enfría.

Las estrategias que se fueron desarrollando a la hora de conformar esta cooperativa de trabajo y la construcción de la red más allá de lo económico, tiene que ver con el cuidado.

El cuidado es para nosotras una categoría fundamental a la hora de pensar todos los procesos que se están teniendo lugar en pandemia. Es por eso que invitamos a hacer esta reflexión y pensar la pandemia y los procesos organizativos desde la lógica del cuidado.

Bibliografía:

Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género. (2020). *Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto*. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/los_cuidados_-_un_sector_economico_estrategico_0.pdf

Federicci, S. (2018). *El patriarcado del salario, críticas feministas al marxismo*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Gavrila. (2014). *Algunas consideraciones sobre las implicancias del trabajo femenino en la génesis y legitimación del trabajo social*. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Giovana, S. D. (2016). *Una Cuestión de Proyectos*. Córdoba, Argentina: Facultad de Ciencias Sociales UNC

Pautassi, L. C. (2013). El trabajo de Cuidar y el Derecho al Cuidado, Tiempo y Cuidado: ¿Círculos concéntricos de la política social? *Cátedra Paralela*, 10 (11), 65-92.
